**YO, CLAUDIO**

**UN TOQUE DE ASESINATO / ASUNTOS DE FAMILIA**

*Título original: I, Claudius*

*Producción: Británica – BBC / London Film, 1976*

*Director: Herbert Wise*

*Guión: Jack Pulman, Robert Graves, basado en la novela de R. Graves*

*Fotografía: John Green*

*Música: Harry Rabinowitz*

*Intérpretes: Derek Jacobi, Siân Phillips, John Hurt, George Baker, Brian Blessed, Margaret Tyzack, Sheila White, Patricia Quinn, Patrick Stewart, James Faulkner*

*Duración: 100 minutos.*

*1976: Premios Bafta: Mejor Actor (Jacobi), Mejor Actriz (Phillips) y Mejor Diseño*

*1978: Premio Emmy a la Mejor Dirección Artística*

En 2015 conmemoramos el treinta aniversario del fallecimiento de Robert Graves, poeta de primera fila, autor de grandes novelas históricas de enorme éxito y de ensayos fundamentales, como *La diosa blanca*. En su recuerdo y homenaje proyectamos en estas Jornadas los primeros capítulos de la famosa serie de televisión, convertida hoy ya en un clásico, basada en sus novelas *Yo, Claudio* y *Claudio, el dios, y su esposa Mesalina*.

Con *Yo, Claudio*, Graves dio nuevos bríos a la novela histórica, uno de los muchos géneros en los que destacó. Frente a los que le criticaban por someter la historia a su capricho literario, el investigador riguroso que era Graves oponía esta cita de Tácito: “Mientras unos tienen por hechos ciertos los rumores más precarios, otros convierten los hechos en falsedades.” La novela está escrita como si Claudio estuviera narrando su propia historia y la de su familia, con la inclusión de algunas de las propias palabras del Claudio histórico y sus pensamientos, lo que contribuye a que la narración sea muy plausible. Graves, no obstante, era selectivo en el uso de fuentes antiguas (principalmente Tácito y Suetonio), no siguiendo siempre sus afirmaciones. Es interesante que haya un capítulo de la novela referido al tema de la exactitud histórica, la ficción y la propaganda. *Yo, Claudio*, como su secuela, fue muy popular entre el público cuando se editó por primera vez en 1934 y obtuvo el reconocimiento literario con el Premio James Tait Black.

Claudio, creyendo que alguien quiere acabar con su vida, decide escribir su biografía para dejar claro qué tipo de personas forman su familia y su entorno. Por ello, centra su narración en la dinastía Julio-Claudia y el Imperio Romano desde el asesinato de Julio César (44 a. de C.) hasta el de su sobrino Calígula (41 d. C.).

La novela está narrada en primera persona por el propio Claudio, ya emperador, quien evoca su infancia y juventud. El Claudio histórico fue mantenido alejado de la vida pública por su familia hasta su repentina elevación a la edad de 49 años, debido a diversas incapacidades, incluyendo tartamudeo, cojera y varios tics nerviosos, lo que le hacía aparecer como un “deficiente mental” ante sus parientes. Así fe definido por los eruditos durante buena parte de la historia, pero Graves usa estas peculiaridades para desarrollar un personaje simpático, cuya supervivencia en una dinastía asesina depende de la presunción incorrecta de que es un “idiota” inofensivo.

En 1976, la serie televisiva basada en la obra de Graves fue un verdadero fenómeno de masas en todos los lugares donde se emitió, incluido nuestro país, y consiguió que conociéramos perfectamente y de memoria, la lista de los primeros emperadores romanos desde Augusto hasta Nerón, en un relato lleno de conspiraciones, asesinatos y traiciones, que hizo las delicias de los telespectadores de la única cadena de la época en España, TVE con sus dos canales.

El protagonista, Tiberio Claudio Augusto Germánico, más conocido como Claudio, es el cuarto emperador de Roma. Está casado en segundas nupcias con su sobrina Agripina la Menor y sospecha que su mujer quiere envenenarle para que su hijo Nerón le reemplace como emperador. Por ello, decide contar la historia de su vida, desde el reinado de sus abuelos Augusto y Livia hasta su nombramiento como emperador, pasando por los gobiernos de su tío Tiberio y su sobrino Calígula.

Claudio es nieto de Livia, la tercera esposa de Augusto, el que fuera primer emperador. Livia, de su anterior matrimonio, había tenido dos hijos: el emperador Tiberio y el general Druso, padre del protagonista. Claudio además, tiene un hermano al que le une un gran afecto: Germánico, padre del emperador Calígula.

En los episodios seleccionados para esta proyección en La Villa observamos cómo Claudio se remonta a una época anterior a su nacimiento. Augusto celebra el séptimo aniversario de su victoria en la Batalla de Actium, en la que derrotó a Marco Antonio. Durante la fiesta se ponen de manifiesto las desavenencias entre Marcelo y Marco Agripa, por lo que este último decide irse fuera de la ciudad. Al cabo de poco tiempo, Marcelo cae enfermo y, a pesar de los solícitos cuidados de Livia, muere. Su muerte trastorna profundamente a Octavio Augusto, que veía a Marcelo como su sucesor. En la ciudad se producen unos graves disturbios por lo que Augusto pide ayuda a Agripa para dominarlos. Éste, a cambio, quiere casarse con Julia, la hija de Augusto. Nueve años después de este matrimonio, Livia consigue que Tiberio, muy a su pesar, se case ahora con Julia. Druso, que se halla con sus tropas en Germania, envía una carta a Tiberio en la que cuestiona el poder de Augusto. Desafortunadamente la carta es leída en voz alta por Livia ante Augusto y Tiberio. Poco después, Druso muere debido a una gran herida en la pierna producida por una caída. Tiberio empieza a sospechar que su madre tiene algo que ver con esta rápida muerte. Su situación en Roma se hace cada vez más sofocante y sus problemas matrimoniales se agudizan todavía más, llegando a un punto insostenible.

*Yo, Claudio*, serie de televisión, es probablemente el mejor ejemplo de utilizar la pequeña pantalla como vehículo de entretenimiento y de educación al mismo tiempo, con una calidad pocas veces vista en una serie hasta esa época y que hoy todavía mantiene frescos esos valores.

La BBC encargó al guionista Jack Pulman, una serie histórica, basada en el libro de Robert Graves y su continuación. A partir del material de Graves, Pulman, un gran especialista en adaptar textos literarios para televisión, como *Crimen y castigo*, *Jane Eyre* y *Guerra y paz*, realizó un guión muy minucioso, respetando casi en su totalidad, la obra de Graves. La serie fue dirigida por otro veterano profesional de televisión, Herbert Wise. La BBC quería una obra de gran calidad, pero dentro de un presupuesto ajustado, lo que obligaba a filmar en decorados interiores. El enfoque se reveló como un gran acierto.